

Juegos tradicionales de Oaxaca. Cultura y educación.

José Luis Ramos Ramírez

México, CNCA, IOC, INAH, 1998, 129 pp.

Este texto resulta un material interesante para maestros, alumnos y todo aquel que le guste jugar. Describe 361 juegos que muestran un amplio panorama de la rica tradición con que se construye el juego como ejercicio de creatividad constante.

Los juegos fueron recabados en el estado de Oaxaca e incluyen canciones, refranes, dichos y frases creadas especialmente para jugar. En esta obra encontramos juegos muy conocidos como el famoso "Acitrón" y otros de carácter más local como el "Shiga Bisinu", de Juchitán de Zaragoza (Istmo de Tehuantepec), que consiste en insertar un hilo o mecate por el centro de un morro, luego lanzarlo hacia un círculo pintado en el suelo, a cierta distancia, ganando el que logra atinar al centro.

Además de pensar que este es un libro interesante hay que resaltar la que podemos considerar su mayor virtud: se trata de un excelente material didáctico, pedagógico.

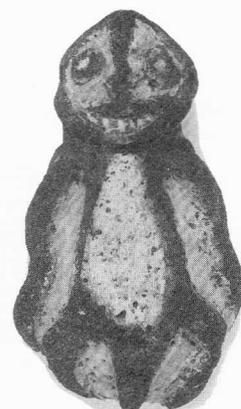
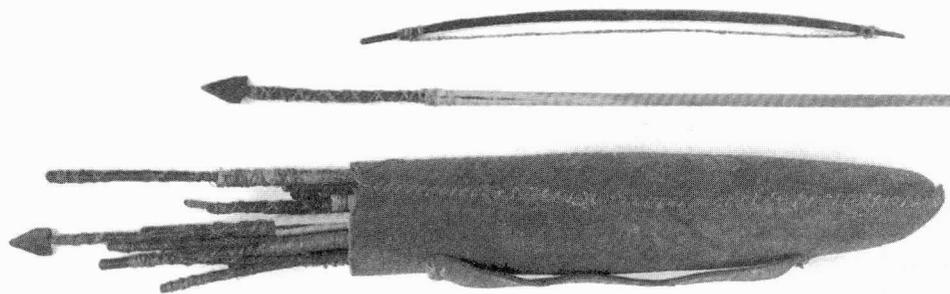
El autor, preocupado por la falta de materiales didácticos de fácil acceso, con su trabajo pretende brindar una alternativa a los problemas que día con día enfrentan los profesores en las aulas.

El punto central de esta propuesta —nos dice—, es refuncionalizar la cultura tradicional posibilitando ofrecer una salida pedagógica integrada a su ambiente cultural inmediato, buscando eludir los altos costos que representa la importación de modelos pedagógicos, especialmente para la educación pública.

El aspecto didáctico-pedagógico descansa en la información básica que se ofrece de las habilidades del pensamiento que en cada juego se desarrollan, permitiendo al docente realizar una mejor elección de cada uno de ellos para su aplicación en clase. Las habilidades que se privilegian son: la atención, la observación, la clasificación, la evaluación, la solución de problemas, la creatividad, la psicomotricidad y la coordinación.

Esta publicación es un material didáctico creado a partir de elementos culturales regionales y ubica al juego como elemento nodal que, al practicarse, permite desarrollar determinadas habilidades. Es un ejemplo de la pretensión de refuncionalizar y actualizar la producción cultural popular que sirve para generar y reafirmar el conocimiento escolar.

En síntesis, el libro es una refrescante experiencia para los momentos actuales en los que si bien es fundamental estar en contacto con los avances tecnológicos (una derivación son los videojuegos), también es enriquecedor refuncionalizar los saberes tradicionales a través del juego.



Vida familiar en la mixteca oaxaqueña

José Luis Ramos Ramírez (coord.)

México, IOC, CONACULTA-INAH, 1999, 99 pp.

La población mixteca, numéricamente, es la segunda en importancia en el estado de Oaxaca. El pueblo mixteco se ha distinguido por su alta migración al vecino país del norte, lo que produce una inestabilidad demográfica constante. Sin embargo, ha generado interesantes esfuerzos por la preservación y reproducción de su cultura en los lugares que habita: desde California, pasando por Sinaloa, hasta la mixteca oaxaqueña.

El texto es un loable esfuerzo de un grupo de alumnas de la licenciatura de Etnología de la ENAH, por mostrarnos el complejo mosaico de eventos que constituyen la vida cotidiana de los pueblos mixtecos en que ellas trabajan. Apelando a un estilo más bien literario, sus narraciones son producto de sus constantes irs y venires por los pueblos, comunidades y rancherías de la región.

Varias son las intenciones que alimentan esta publicación: la primera, la preocupación tradicional de la antropología mexicana por encontrar un vínculo más o menos directo entre los diversos estudios que se realizan y las

posibles aplicaciones prácticas que pueden ofrecer; otra, sería el elaborar un trabajo que muestre la clara posibilidad de que mediante el empleo adecuado de los conocimientos y saberes tradicionales puede mejorarse el desempeño de los escolares y, finalmente, reafirmar al ámbito familiar como un importante ámbito de recreación de prácticas culturales étnicas.

Se eligieron para este estudio Santiago Apoala, San Miguel Achiutla, Santiago Tilantongo y Pinotepa de Don Luis, en la mixteca oaxaqueña. Los trabajos se preocupan por desentrañar la vida cotidiana de los habitantes de estas comunidades, mostrándonos por medio de sus relatos, diálogos, descripciones y comentarios personales; desde la estructura económica y política, las fiestas, la comida, los trajes, los transportes, las peleas, las amistades, los trabajos, la educación, en pocas palabras, la vida comunitaria. Ésta, a pesar de los avatares históricos, se sigue empeñando en crear respuestas y enfrentar de manera exitosa el continuo cambio generado tanto en el interior como el proveniente desde el exterior.

Otra de sus bondades es que incluye un Glosario de términos por demás útil para quienes no conocemos a fondo la cultura mixteca y queremos acercarnos a ella de manera más clara.